

## **Genealogía de la Tragedia Argentina**

### **Tomo-V Perversiones institucionales y fracaso de un orden nacional-republicano (Argentina, 1880-1912).**

#### **Sección V-C**

##### **Capítulo V-C-11 Conclusión**

Los inconvenientes de las aproximaciones conceptuales y metodológicas implementadas por los autores citados en los diversos capítulos de la obra es que reducen la exclusión y la neutralización social sólo a las clases subalternas (medias y trabajadoras), omitiendo, entre los mecanismos de exclusión y neutralización toda referencia a los mecanismos aristocratizantes del parentesco y del nepotismo, y a los absolutistas del estamentalismo y el patrimonialismo, a los mecanismos burocráticos del control de la banca, la prensa, la educación, la iglesia, la milicia, la justicia y las comunicaciones (tribuna, prensa, telegrafía y radiotelefonía), y a los mecanismos políticos de las relaciones entre partidos, ciudades y estados provinciales y nacionales.

La endeblez de muchos de los análisis tradicionales procede en mi opinión del afán de tomar tanto al estado como a la familia, la banca, la prensa, la justicia, la educación (media y superior), las comunicaciones (postales, telegráficas y radiotelefónicas) y los partidos o facciones políticas con un criterio instrumentalista, en lugar de visualizarlos como meros espacios donde se inscribieron relaciones de fuerzas. Para las concepciones funcionalistas, hasta hace poco prevalecientes, la familia fue tomada como la célula básica o la organización primaria de la sociedad; y para las concepciones Gramscianas y Althusserianas como un aparato ideológico perteneciente a la sociedad civil, ideal para la mediación y resolución de conflictos.<sup>1</sup> En realidad, la familia, los partidos, clubes o facciones políticas, la prensa, la banca, los colegios nacionales y la justicia federal serían más bien la resultante de antagonismos sociales y regionales inscriptos en la propia estructura del estado, o la condensación material y específica de relaciones de fuerzas entre parientes, regiones e instituciones.<sup>2</sup> Los análisis tradicionales estarían fundados asimismo, a la luz de una interpretación Foucaultiana, en una errónea concepción acerca de la índole o naturaleza del poder. Para los autores estructuralistas que en su momento siguieron a Althusser, el poder de los aparatos ideológicos sería algo así como el instrumento o la propiedad adquirida de una clase dominante, cuando en realidad, en opinión de Gramsci primero y de Foucault más luego, el poder sería más bien el ejercicio actual de una estrategia de dominación, y no sería atributo de un sujeto sino de una relación de fuerzas, que pasa tanto por las fuerzas dominantes como por las subalternas.<sup>3</sup> En el juego de dichas estrategias, las transiciones y rupturas políticas, progresivas y regresivas, por transacción o por colapso, que se manifestaron en las sucesivas olas y contra-olas políticas, estarían ligadas entonces no con las respectivas crisis o agotamientos de los modelos de desarrollo económico, como lo proponía el estructuralismo de Wright (1975), Peralta Ramos (1978), Ansaldi (1985) y Sábato (1988), sino con los cambios en las formaciones y prácticas o estrategias discursivas.<sup>4</sup>

## Notas

---

<sup>1</sup> Therborn, 1979, 39.

<sup>2</sup> Las propias mujeres del patriciado eran objeto de transacción o reciprocidad en los contratos matrimoniales entonces celebrados.

<sup>3</sup> Morey, 1983; Poster, 1987; y Lears, 1985, 569.

<sup>4</sup> Deleuze, 1987, 56.